



REVISTA MENSUAL. ORGANO DE LA ASOCIACION DE COSTURERAS
Directora: Esther Valdes de Diaz. Redaccion: Copiapó 782

EPOCA SEGUNDA DE "LA ALBORADA"

AÑO I.

SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO de 1908

N.º 4

EL 131

La estadística carcelaria da el dato de que en el curso del año pasado fueron llevados a las diferentes Policías de la República la cantidad de 114 500 individuos, por infracción del art. 131 de la Ley de Alcoholes.

Esta enorme cifra, que puede ser considerablemente aumentada por el dato de 80 comunas que aun no han enviado el respectivo estado, nos da una idea aproximada, de la horrorosa propagación del alcoholismo i de sus funestas consecuencias en el desenvolvimiento de la vida, orden i costumbres del hogar.

Ya en un artículo anterior hablábamos sobre este asunto, pero, como este vicio social es el causante del embrutecimiento i pasividad servil de infinidad de individuos, que distraen en el alcohol, sus fuerzas i acción que pudieran ser decisi-

vas, en la lucha social i económica, de la organización trabajadora; volveremos a él tantas veces como sea necesario. En nuestro artículo anterior, señalábamos a la autoridad como encubridora o cómplice de esta plaga social que se llama alcoholismo, i significábamos los medios fáciles que la autoridad tiene en su mano para reprimir tan degradante vicio: sin embargo, lo que se diga en esta humilde hoja, no será tomada en cuenta por la autoridad, aunque lo que digamos signifique una honrada colaboración por el bien común.

Mas hoy volvemos sobre el mismo tema, para insinuar a las mujeres de todo el País, sobre lo fácil que sería fomentar un sano i noble movimiento de opinión tendiente a exigir de las autoridades, medidas prácticas e inmediatas para reprimir el vicio del alcoholismo.

No estamos distantes de considerar como práctico e inmediatamente hacede-

LA MUJER I LA EMANCIPACION

ECONOMICA DEL PROLETARIADO

Junto al fogon, a la arteza, o a la cuna de mis hijos, mas de una vez, he pensado con profunda meditacion e interes, en la importancia i efectividad de la lucha social i económica de los hombres de trabajo, que, organizados en gremios, en grandes colectividades o aisladamente, trabajan como la hormiga, por obtener el triunfo de la independencia económica de sus fuerzas productoras.

Siempre he leído i seguido con profundo interes, todo lo que se relaciona con esta incesante lucha, la cual, muchas veces la he comparado con la incesante i eterna lucha del mar, contra la montaña de rocas que le cierran el paso. Suave i acariciador primero, ruente i potente despues, se revuelve el mar en sus entrañas, para ir con todo el furor de sus fuerzas a estrellarse contra las rocas, para derribarlas, para dar curso a su cauce. Pero es inútil! Solo queda por efímera victoria, unos cuantos copos de espuma sobre las enhiestas i altaneras rocas que desafian las iras del coloso.

I de ahí no pasa la victoria.

I de estas reflexiones surjen las siguientes ideas. Mucho habla i perora el trabajador, respecto a la union, organizacion i solidaridad que debe existir en la accion social, encaminada a conquistar la emancipacion económica del trabajo.

Se organizan Federaciones i Sindicatos. Se crean Escuelas, Bibliotecas i periódicos de propaganda i de lucha; se castiga con el estigma de débil, retrógado i cobarde, al obrero miedoso que desconociendo la importancia de su accion individual, se aleja jesuiticamente del fragor del combate, aduciendo razones impropias de un hombre.

Todos los enérgicos, los que marchan a la vanguardia de la lucha, buscan i reunen afanosamente, todos los medios de defenza i accion, para su noble i redentora causa, i el libro i la tribuna, el folleto i el periódico son los agentes preciosos, las armas poderosas; la palanca que derribará el trono del prejuicio, i dará la victoria a los denodados soldados proletarios que tantos años há, luchan por el querido i comun ideal.

Pero oh! incomprensible anomalía. Ese sagaz i esforzado soldado, que aprovecha hasta los mas insignificantes medios de accion, no vé, no oye, no quiere ver, ni quiere oír el potente ruido de una fuerza motriz que inunda al mundo.

Esa fuerza motriz anónima; incomprensiblemente abandonada, i de cuya accion depende el éxito de la lucha—es la Mujer.

Es verdad que esa fuerza, hoi está desviada de su verdadero curso.

Intereses contrarios a los del proletario la ejercen como patrimonio, i la •esplotan triunfalmente. Pero, educad a esa mujer en los principios de La Verdad, La Justicia i El Derecho i i vereis como la fuerza de ese torrente, destruye los diques que la aprisionan i fecundiza al mundo i le cura de la anemia en que hoi desfallece.

Trabajadores! Soldados del progreso humano! ¡Instruid a vuestra hermana en la consigna de vuestro lema! Interesaos por ella. ¡No abandonéis por inservible a esa preciosa i mágica arma, en cuya desconocida fuerza se encierra el secreto del triunfo!

¡No seáis egoistas oponiéndolos a la difusion de la educacion social de la mujer. ¡No la releguéis al fogon i al lavadero!

Arreglaos de manera que a la mujer le quede tiempo para instruirse, llevadla al seno de vuestros Sindicatos i Federaciones, llevadlas a vuestras Bibliotecas i Tribunales. Procuradles libros, i hacedles leer los redentores evangelios de Verdad i Justicia que predicán vuestros periódicos de propaganda i lucha!

Si ella no puede, no sabe leer, leedle vosotros los preceptos que se encierran en la Biblia Universal.

Instruid reclutad las fuerzas i accion social de la mujer, ¡quitadse los a vuestros enemigos, i vereis que mui pronto las fulguraciones del mas bello triunfo, corona la larga jornada de la emancipacion social i económica del mundo productori!.....

R. S. DE Z.

A LA VIOLETA

Flor humilde que envuelta entre las brumas del invierno glacial, alzas la frente, i en cuvo débil seno se perfuma el bullicioso jugueton ambiente.

¿Porqué dime, te ostenta la pradera tan solo del invierno en los rigores, i hoves, de la risueña primavera, madre gentil de las hermosas flores?

Al mirarle perdida entre las hojas, como sufriendo por haber nacido, pienso, modesta flor que las congojas el delicado seno te han herido.

Eres hermosa i tienes perfumados aromas que te envidian otras flores... ¿Porque, pues, apareces en los prados en la triste actitud de los dolores?

BLANCA

La sociedad se envilece deprimiendo i envileciendo a la mujer; la sociedad se eleva honrandola i enalteciéndola. L. C.